

LA CONVIVENCIA EN LA ESCUELA

autores: **María Jesús Cava y Gonzalo Musitu**

Edita: Paidós. Barcelona, 2002.



Pareciera que nada es tan necesario y útil en nuestra formación y desarrollo como seres humanos que aprender a convivir con quienes nos rodean y, sin embargo, en nuestras escuelas (y en nuestra sociedad) ésta es una cualidad que resulta cada vez más difícil y compleja de desarrollar. Así, las dificultades para escuchar, comprender y respetar a los demás, los conflictos resueltos de forma violenta, las intimidaciones entre alumnos o las conductas disruptivas resultan demasiado frecuentes, entorpecen la convivencia en el ámbito educativo y plantean actualmente un importante reto para los diversos profesionales que trabajan en este ámbito (tales como profesores, psicólogos, pedagogos y educadores). Un reto, ante el cual, los medios, instrumentos, programas o indicaciones prácticas son todavía escasos. Ante esta realidad y ante esta demanda, el libro que estoy prologando supone una interesante contribución, puesto que aporta una descripción amplia y minuciosa de un programa concreto de intervención cuya finalidad es, precisamente, la disminución de las conductas violentas y disruptivas y el desarrollo de la convivencia en las aulas de secundaria.

En este libro los autores describen un amplio y completo programa de intervención con alumnos adolescentes que denominan *programa "Convivir"* y que se centra, esencialmente, en la mejora de la integración social de todos los alumnos y en la potenciación de sus habilidades, competencias y recur-

sos. Mediante las diversas actividades que componen este programa se busca desarrollar en los adolescentes, de forma progresiva, los valores de la tolerancia, el respeto y la cooperación; al tiempo que se desarrollan sus habilidades comunicativas, su capacidad de reconocer y expresar sus emociones y sentimientos, su inteligencia emocional, su autoestima, su pensamiento creativo y sus habilidades cognitivas. De este modo, nos encontramos ante un programa de intervención que, por una parte, resalta la importancia de mantener unas adecuadas relaciones interpersonales (entre profesores y alumnos, y también entre alumnos) y que, por otra, ahonda en la potenciación de todos aquellos elementos (comunicativos, afectivos y cognitivos) que pueden mejorar dichas relaciones. En este sentido, un rasgo distintivo de este programa, además de su carácter eminentemente práctico, es la gran amplitud de aspectos en los que se incide.

Precisamente, el hecho de que sea un programa que recoge y analiza las diversas formas de incidir en la mejora de aspectos tales como la autoestima, las habilidades de comunicación, las habilidades de afrontamiento o la capacidad de cooperación, es un rasgo que le confiere capacidad tanto terapéutica como preventiva. En otras palabras, no sólo se centra en disminuir problemas relacionados con conductas agresivas o con falta de disciplina, sino que también pretende aportar a los adolescentes recursos personales y sociales que les permitan afrontar de un modo adecuado todos los cambios que la propia adolescencia, como etapa de transición vital, conlleva. De hecho, también se incluyen algunas actividades centradas en el análisis de ciertas problemáticas psicosociales, como el consumo de sustancias. Se trata, en definitiva, de un programa inusualmente amplio y completo que trata, a un tiempo, de favorecer la convivencia y de incidir en diversas variables de indudable relevancia en el bienestar psicosocial de los adolescentes.

Por otra parte, este libro destaca también por la minuciosidad y claridad con la que están descritas las 48 actividades que integran el programa propuesto. Unas actividades que los autores han agrupado en cuatro grandes unidades temáticas: (1) los adolescentes y sus características; (2) el funcionamiento y comunicación en el aula, (3) los recursos personales y sociales de los adolescentes; y (4) el análisis de algunas problemáticas. En cada actividad, se ofrece una descripción detallada de sus objetivos específicos, duración, materiales requeridos, recursos didácticos, dinámica de grupo a utilizar, contenidos clave de la actividad, posible adaptabilidad y algunas observaciones. El programa se completa, además, con 10 fichas técnicas, 7 fichas de contenido y 38 documentos de trabajo. Este libro, en suma, puede ser de gran utilidad para todos los profesionales que trabajan con adolescentes y, también, para aquellos que desean conocer técnicas concretas y sencillas con las que potenciar las habilidades interpersonales en determinados colectivos, más allá incluso del contexto educativo.

por: **Andrea Ollero Muñoz**